

Peña Nieto pasa a la ofensiva en la lucha contra la corrupción

El presidente de México ordena una investigación sobre sus propios conflictos de interés

JAN MARTÍNEZ AHRENS
México

El presidente de México, Enrique Peña Nieto, anunció ayer por sorpresa una batería de medidas contra la corrupción que empieza por los propios conflictos de interés en los que se ha visto personalmente implicado en los últimos meses.

Peña Nieto ordenó que los

escándalos inmobiliarios en los que él, su esposa, Angélica Rivera, y el secretario de Hacienda, Luis de Videgaray, han estado envueltos sean objeto de una investigación pública y supervisada por un panel de expertos. Los tres han sido duramente criticados por la compra de casas a empresarios que posteriormente han recibido contratos millonarios de la Administración.

El mandatario mexicano nombró zar anticorrupción a Virgilio Andrade, un alto funcionario del área económica, con rango de secretario (ministro) de la Función Pública, y anunció la creación de una Unidad de Prevención del Conflicto de Interés, encargada de dictar medidas preventivas y elaborar una normativa para los funcionarios de la Administración federal.

Peña Nieto ordena investigar sus conflictos de interés

El presidente mexicano nombra un zar anticorrupción y los casos serán supervisados por un panel de expertos

JAN MARTÍNEZ AHRENS
México

El presidente de México, Enrique Peña Nieto, se revolvió ayer contra los escándalos inmobiliarios que han enlodado sus últimos meses de mandato y anunció por sorpresa una amplia batería de medidas anticorrupción. En una demostración de que aún no ha perdido la **cintura** política que le permitió asombrar al mundo hace dos años, Peña Nieto presentó no sólo un paquete legislativo para evitar los conflictos de interés que han dejado su popularidad bajo mínimos, sino que se puso él

mismo en el ojo del huracán y ordenó que los casos en los que él, su esposa y el secretario de Hacienda se han visto envueltos sean objeto de una investigación pública y supervisada por un panel de expertos. Este golpe de efecto lo completó con el nombramiento de un zar anticorrupción, Virgilio Andrade, un alto funcionario vinculado a la esfera económica al que dio rango de secretario (ministro), cartera (Función Pública) y un objetivo poco habitual (investigar al propio presidente). Como remate, nada más acabar su intervención procedió

a officiar ante las cámaras la toma de posesión del nuevo secretario.

El discurso de Peña Nieto llegó sin previo aviso sobre su contenido. En un país que acaba de acometer un inmenso recorte del gasto público (9.000 millones de dólares) y que está siendo sometido al escrutinio de la ONU por el agujero negro de las desapariciones forzadas, pocos esperaban que el presidente pusiera el foco sobre la corrupción. Pero el mandatario apostó por fijar su propia agenda y lo hizo sin demasiados circunloquios. Arrancó recordando que



Fecha 04.02.2015	Sección Primera: Internacional	Página PP-7
----------------------------	--	-----------------------

México no había avanzado en las dos últimas décadas en la lucha contra esta lacra por lo que “no había excusa para no tomar acciones”. En esta línea, insistió en que el fortalecimiento de la legalidad serviría para acabar con las sospechas que han golpeado su Gobierno.

Tanto él como su esposa, la actriz de telenovela Angélica Rivera, y el secretario de Hacienda, Luis Videgaray, se han visto salpicados por la compra de inmuebles a empresarios que luego han recibido contratos millonarios de la Administración. En el caso de Rivera y de Videgaray, ambos adquirieron en 2012 viviendas, con su correspondiente financiación, a firmas controladas por Juan Armando Hinojosa Cantú, dueño del poderoso Grupo Higa y con estrechas relaciones personales con el presidente y su entorno. La revelación de estos vínculos en noviembre pasado desencadenó una fulminante reacción presidencial: Rivera tuvo que salir en público a defender su honestidad y anunciar que vendía su parte de la mansión. Al mismo tiempo, la concesión del **tren** rápido México-

Querétaro, el primero de Latinoamérica, fue revocada porque entre sus beneficiarios figuraba el Grupo Higa. Estos mazazos, con su natural cadena de sospechas, se sumaron a las protestas por la tragedia de Iguala creando las condiciones idóneas para una ola de desconfianza.

Para disipar dudas, el presidente destacó que ni su operación (una adquisición en 2005, al iniciar su mandato como gobernador del Estado de México) ni la de su mujer afectaron al desempeño imparcial de sus funciones. “El presidente ni otorga contratos, no adjudica compras ni obras ni participa en los comités que lo hacen”, remachó. Pese a esta defensa, Peña Nieto hizo un ejercicio de realismo y admitió que los “señalamientos” han generado “la percepción de que ocurrió algo que nunca ocurrió”, es decir, un conflicto de interés aparente.

Fue entonces cuando desplegó el arsenal que tenía reservado. Primero nombró al nuevo zar anticorrupción y le dio el puesto de secretario de la Función Pública, con la encomienda de investigarle a él mismo. Luego pasó a enumerar una batería de ocho

medidas, entre las que destacan la obligación de los funcionarios de entregar una declaración de posibles conflictos de interés, que se actualizará anualmente y que contendrá, entre otros, datos como actividad profesional, participación en empresas y deudas propias, del cónyuge o familiares dependientes. El modelo será avalado por la OCDE.

También ordenó la creación de una Unidad de Prevención del Conflicto de Interés, encargada de dictar medidas preventivas y elaborar una normativa para los funcionarios federales. En este contexto, anunció que se acelerará la ventanilla única digital (“para reducir espacios de corrupción”) y avanzó que se desarrollará un protocolo que regule los contactos entre particulares y los empleados públicos encargados de otorgar licencias, así como una clasificación de quienes intervengan en procedimientos sensibles.

Su esposa y él, salpicados por polémicas compras de inmuebles



Enrique Peña Nieto, durante su discurso de ayer. /YURI CORTEZ (AFP)